

## SOBRE LA EDUCACIÓN ESTÉTICA DE LOS NIÑOS

Toda la producción de Telón Tolón, ya se trate de las obras de teatro musical, los cuentacuentos o los recitales de poesía, forma parte de un amplio proyecto artístico cuyo fin último, en un contexto siempre lúdico y divertido, es la educación estética de los niños. Por educación estética entendemos la que potencia el pensamiento creativo, la imaginación artística y el desarrollo emocional.

- El pensamiento creativo es aquel capaz de hacer crecer la mirada del niño sin necesidad de utilizar razonamientos lógicos u objetivos, sino mediante metáforas y representaciones emotivas (subjetivas, por tanto) de las cosas. Mediante el libre juego de asociaciones personales (metafóricas) los niños incorporan a su conocimiento del mundo su propia creatividad personal.
- La imaginación artística es aquella que no está dejada al libre albedrío de lo caprichoso, sino sometida a reglas y limitaciones formales que la dotan de sentido y la hacen comprensible. La imaginación artística, mediante el pensamiento creativo, permite hacerse una visión del mundo, del ser humano y de uno mismo, dando a todo ello un sentido no cerrado o dogmático, sino abierto y vivo.
- El desarrollo emocional a través del teatro se manifiesta en la vida anímica del niño, no reprimiendo sus emociones y sentimientos, sino recreándolos, mejorando la comprensión y el conocimiento de los mismos.

Con objeto de alcanzar lo arriba indicado, las obras de Telón Tolón presentan las siguientes características:

- La historia está siempre relacionada con las artes, tanto en su planteamiento como en su desarrollo argumental. Así, los temas, los personajes, los conflictos y las aventuras están basados en materiales, formas, géneros y demás elementos de las distintas artes. En este sentido, el pensamiento creativo ofrece un amplio abanico de recursos: metáforas, alegorías, personificaciones, símbolos... que la imaginación artística incorpora a las obras. Mediante esta estrategia el niño se acerca de forma lúdica y desenfadada a conceptos y planteamientos que de otra forma le estarían vetados.
- Los personajes muestran abiertamente sus sentimientos, los cuales son complejos y contradictorios, huyendo del cliché que identifica a los niños con unos valores sentimentales planos y maniqueos. Esta lección se puede aprender ya en muchos cuentos clásicos en los que el protagonista, lejos de ser un niño modelo, es un fanfarrón o un egoísta: ¿cómo si no podría tener algún valor el aprendizaje de la humildad o de la generosidad?
- La interacción entre la música, el lenguaje poético y el movimiento es constante. La música y el movimiento proporcionan a los niños una emoción directa, un viaje hacia el centro de sí mismos que les ayuda a comprender sus propias emociones y a descubrir otras nuevas, todo ello sin pasar por el filtro del pensamiento, sino de una manera espontánea y directa. El lenguaje, en cambio, sobre todo en su manifestación más estética a través de imágenes, proporciona a los niños un alto grado de comprensión y conocimiento, ya que las palabras, por su función representativa y su poder de abstracción, se hacen comprensibles necesariamente a través del entendimiento, incluyendo en éste el pensamiento creativo y la imaginación. De este modo, las obras de Telón Tolón, aunque son comprensibles y están adaptadas a los niños, presentan elementos de cierta complejidad que exigen también un esfuerzo intelectual por parte de los mismos, ayudando a pulir, creemos, su sensibilidad estética y su sentido del gusto.

El proyecto artístico de Telón Tolón plantea como una necesidad y un reto enseñar a los niños a mirar el mundo, a vivir instalados en el horizonte de lo estético, el cual, creemos, es capaz de transformar las cosas de manera que se adapten, se asemejen y se fundan a las necesidades, inquietudes y aspiraciones más íntimas del individuo.